

## **Tauromaquia**

**EGR**

**Aficionados hacen cola  
hacia las taquillas.  
La plaza de toros, dicese,  
es un centro cultural  
como los museos, los teatros  
o las librerías, donde los poetas  
dan alpiste a sus pajaritas  
de papel pautado.**

**Una mujer, que se dirige  
hacia la ventanilla,  
busca, este domingo en la tarde,  
olvidar la infidelidad de su  
[hombre  
y que, por unas horas,  
la evidencia no tenga escrúpulos  
en mentir con descaro.**

**Un individuo está dispuesto  
a pagar lo que sea  
por toda una tarde  
en que lo deje en paz**

**el sentimiento de culpa  
(del que sólo saben  
su mano derecha  
y la vecina de arriba).**

**A los aficionados se les ve  
jubilosos e impacientes  
porque van a adquirir  
un salvoconducto  
a la felicidad,  
un olvido de lo que acontece  
en sus entresijos,  
o un pretender que sus vidas sin sentido  
se vean pellizcadas por las  
las emociones.**

**Heraldo del jardín de las delicias,  
de las entrañas de la orquesta  
emerge un clarín  
que, abriéndole la jaula  
a sus agudos,  
desgañita sus metales,  
apuñala el barullo de la gente  
que en la *luz* o la *sombra*  
se apoltrona en su propia mirada,**

**sala de espera de la epifanía.**

**Como árboles invadidos de luciérnagas,  
los diestros marchan  
vestidos de luces,  
al altísimo volumen  
del deslumbramiento,  
desparramando, casi, por los pies  
chorros de pintura.**

**Tras los matadores,  
vienen los banderilleros,  
atareados en reprimir el ansia  
[de volar en picada  
de sus aves de rapiña.  
Su propósito: probar  
la bravura del cornúpeta,  
para que el torero advierta  
si se las tiene que ver  
con una bestia levantada en rabias,  
con los cuernos desenvainados  
de paciencia,  
o una que, la mirada triste  
y la iracundia débil,  
no tardará en develarse torpe,**

**inofensiva,  
los pitones distraídos,  
dada a doblar las patas  
como pidiendo al público  
clemencia.**

**Los picadores,  
avanzan en sus cabalgaduras  
pesadas,  
forja del peligro,  
dudosamente protegidas  
del furor desbocado del burel.  
Sus caballos llevan anteojeras  
para aminorar el terror  
de sus ojuelos  
que con timidez se asoman  
a sus propios rabillos.  
No es raro que,  
persiguiendo a los picadores,  
el toro derribe  
al caballo con todo y jinete  
e hincue un cuerno en la carne temblorosa  
del jamelgo  
que forma parte de la lista negra  
del destino.**



**Sale el toro (con mugidos  
que, diríase,  
fuegos artificiales en su hocico)  
como si huyera  
de la persecutora mano de la  
[asfixia.**

**Sale, corre y, deteniéndose,  
lanzando a izquierda y derecha  
miradas a todo volumen,  
se dedica a la furiosa búsqueda  
del enemigo.**

**Las capas y muletas,  
aleteando,  
destruyen la mediocridad ambiente  
e inauguran una memorable  
galería de milagros,  
entre los que es posible recordar**



traza el itinerario de su astucia,  
y corre hacia la res  
poniendo en un paréntesis  
[de cuernos  
la expectación morbosa del  
[tendido.

Llega el tercio de muerte,  
la hora de la verdad.  
Duelo del arriba y el abajo,  
la razón y el instinto,  
el torero ensarta un *natural*  
[tras otro,  
como una galería de vuelcos  
[de corazón,  
y en el instante oportuno  
fija la muleta en la izquierda,  
el estoque en la derecha  
y, salvaje unicornio,  
introduce en la aorta  
la noche desbocada al infinito  
del astado.  
Carnívoros,  
los estocques buscan  
en la sangre el vino tinto

**que ha de acompañar  
al suculento trazo  
que paladean.**

**Oh corrida de toros,  
grandes poetas,  
pintores, músicos  
(que sienten hormiguear en sus manos  
ademanos de Dios)  
te han loado  
como otra de las bellas artes,  
con su historia,  
sus estilos,  
sus edades de oro,  
sus auges  
y sus decadencias.**

**Hay individuos simples,  
inconcientes  
que asisten a tus orgiásticas ferias  
de barbarie  
sin una pizca de rubor en la  
[mejilla  
y con el sentimiento de que se  
[hallan**



**en un espectáculo  
como el cine, la ópera,  
el concierto o el deporte.**

**Y hay otros que viven la muerte del toro  
como una metáfora de Góngora,  
una pincelada al borde del abismo**

**[de Picasso**

**el prelude con que Bach  
nos jala de la manga la atención  
para escuchar la gloria de una fuga,  
o cualquier forma de arte que**

**[nos dé**

**el orgasmo sin fin de lo sublime.**

**Hay individuos tan enamorados de la fiesta  
que han llegado al colmo,  
de asegurar que en el mismísimo**

**[cielo,**

**no sólo se escucha la música de**

**[Mozart,**

**se miran los cuadros de Murillo  
y se tantean las esculturas**

**[de Miguel Ángel,**

**sino que se llevan a cabo**

**las más deslumbrantes  
corridas de toros.**

**Mas, al entrar a la plaza,  
el torero no carga en hombros  
el hacha del verdugo,  
ni esconde en la muleta  
una guadaña.**

**La obviedad no es su estilo  
ni diezma ganaderías y toriles  
a mano armada.**

**Lo que trae consigo el torero  
es un amplio capote bicolor,  
verdadera alforja de sorpresas  
que, al extenderse,  
al encreparse,  
al dibujar su oleaje de**

**[mar civilizado,  
muestra su contenido:  
mentiras,  
embaucamientos,  
seducciones,  
todas zurcidas  
a su contoneo lujurioso  
de vaca en celo.**

**En la fiesta taurina,  
la tortura y matanza  
de toros  
y caballos,  
¿puede considerarse como una más  
de las bellas artes?  
La obtención de la oreja y el rabo  
¿es la forma terrenal  
del aplauso de los dioses?**

**La tauromaquia  
no es sino un ballet  
donde el arte se despliega  
sobre el enorme rastro,  
deslumbrante,  
donde trabaja con destreza,  
elegancia y pulcritud,  
el matarife.  
Muestra una coreografía  
en veces primorosa,  
no se diga emocionante,  
pero extraña,  
terrorífica,  
confusa,**

**profundamente ambigua  
como la incertidumbre  
del agua que perdió  
[su transparencia.**

**Para no formar parte  
del gentío insensible,  
pusilánime  
de los indiferentes,  
ni dejar caer el corazón  
en el pozo de la cobardía,  
hay que gritar  
-a sabiendas de que una piedra  
arrojada a la laguna  
es incapaz de derramarla toda-  
que es algo perverso,  
inhumano,  
vislumbrar sólo al lidiador  
y sus faenas,  
creer descubrir  
la eternidad del arte  
en los lances taurinos  
que son esculturas de lo efímero,  
y ser ciegos para el sufrimiento  
por partes,**

**por tercios,  
por banderillas de rapiña,  
por estoques,  
puyas,  
ignominias,  
del toro.**

**La tauromaquia, mis amigos,  
equivale a la depravación  
del bellissimo templo  
-románico, gótico, barroco-  
que oculta en sus sótanos  
las espeluznantes prácticas  
del santo oficio.**

**Equivale a la perversión de pretender  
que la maestría de los lances  
-como joyas esparcidas al viento-,  
las audacias temerarias  
que ponen el Jesús en la boca  
(como obleas mentirosas  
de vulgar paganismo)  
*y el estoque, en fin,*  
que injerta la nada  
en el corazón  
sentenciado a muerte del toro,**

**son un imprescindible capítulo  
de la estética.**

**El asesinato  
da término a la fiesta taurina,  
al entusiasmo delirante de  
[los muchos  
y al asco,  
el bochorno,  
la impotencia  
de quienes  
-intrusos en este circo de crueldades-  
supimos escuchar,  
entre tanta estática ruidosa,  
la voz conmovedora  
de la víctima.**



**Abril de 2013**